53

A LA H. JOAQUINA GÓMEZ LOMBA

Segovia, 14 marzo 1894

MF I 49. Autógrafa.

En esta carta revela la M. Cándida, una vez más, la gran preocupación que le causan las Hermanas enfermas y manifiesta un interés lleno de afecto por la mejoría de su salud. Es el tema central de esta comunicación y ocupa en ella prácticamente la mitad en extensión. Sin embrago, más allá de la preocupación por la salud corporal, muy normal en un momento en que hay tantas enfermas o delicadas y en que muchas mueren, se percibe la fuerza con que la M. Cándida transmite a sus compañeras el deseo de una entrega plena al Señor, de la disponibilidad a su acción, de vivir comprometidamente su vocación en la Iglesia. Ella lo expresará con el lenguaje de su época y en la pobreza de su vocabulario castellano; hemos de saber leer en el fondo su mensaje.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Joaquina Gómez: Recibiría Vd. la mía como yo recibí la de Vd., que, según se ve, se cruzaron también éstas, y… creo que también ésta se cruzará, tal vez, con otra de Vd. en esta ultima le decía que haga Vd. como decía en la suya con las de Lanz[1], y la tierra, vaca, etc.

No sé cómo tardaría tanto la carta que Vd. dice, pues desde el 6 al 10 van cuatro días. Bendito sea Dios ara siempre. Amén.

Lo que siento es el malestar de las Hermanas. No sabía nada del bulto de la H. Josefa Ingacia[2]. ¿Cuándo le salió? Por dios, pongan todos los medios para su salud, cuídenla mucho y dígame lo que dice el médico; que no se descuide y haga todo lo que hace falta, por Dios, que tengo mucho miedo. Dígale Vd. de mi parte que pido mucho por ella para que se ponga buena y, sobre todo, sea una santa muy grande; que se cuide y se deje cuidar, como creo que lo hará; sí, por dios. Si por si acaso ese médico[3] no pudiera curarla, aunque es bueno y a mí creo me acierta, sin embargo, vea Vd. lo que sería bueno y si se puede hacer. Tengamos fe y esperanza en Dios nuestro Señor, la Virgen Santísima de los Dolores y San José.

---

[1] Eladia Toledo de Lanz y sus hijas María y Laura (cf. cta.52 nt.16)

[2] Josefa Ignacia Oyarzabal Garmendia era natural de Andoain (Guipúzcoa), en donde nació el 13 de noviembre de 1863. fueron sus padres D. Martín Oyarzábal y D.ª Clara Garmendia. Ingresó en la Congregación en 1888 e hizo su primera profesión el 25 de mayo de 1890. en septiembre del mismo año la destinaron a Tolosa, en donde se hizo cargo de la ropería, se dedicó al estudio del francés y actuó como ayudante en la clase de San Ignacio. En marzo de 1894 se manifiestan los primeros síntomas de su enfermedad. Por el *Diario* de Tolosa se puede acompañar el progreso del mal, que le va consumiendo poco a poco las fuerzas física, y percibir el testimonio de alegría en el dolor y de aceptación serena de la voluntad de Dios que ofrece Josefa Ignacia a cuantos se acercan a ella. Muere, antes de cumplir los treinta y un años de edad, el 28 de octubre de 1894 (cf. B 1,63; RC 60; N 21; DT 2 p.82-95; DT 3 p.1-33).

[3] Luis Ruiz de Areaute (cf. cta.51 nt.15)

Lo mismo digo a la H. Josefa González[4]; por Dios, que ponga de su parte y haga lo que le mande el médico. Yo, si Dios quiere, le escribiré para San José, y le diré también. Si le parece a Vd., podía ayudarla en la clase Paca[5], teniendo alguna hora para el piano, etc. Usted verá.

También dice Vd. que está peor la H. Filomena[6]. ¡Pobrecilla! Que se cuide mucho. Que no dejen de comer, pues, aunque no tengan ganas, no por eso hay que abandonar el cuerpo, este jumentillo que tanto nos da que hacer; que no coja humedad y se haga muy santa. Esto deseo para todas Vds., para todas las Hijas de Jesús.

La H. Luisa[7], que esté quieta, para que se le ponga pronto bien la rodilla; que se cuide.

La H. Águeda[8] y H. Dolores[9], con su constipado; por Dios, que se cuiden. Y no sé cuántos "que se cuiden" van, y otra vez le digo que se cuiden las enfermas y que se cuiden también las sanas, para que todas amemos mucho a Dios y trabajemos para su gloria. Todas, que hagan lo que diga o mande el Sr. Médico.

Según dice Vd., van aumentando las niñas de Santa Teresa. Dios quiera que se aumenten también en San José y San Ignacio[10].

Está bien lo que dice D.ª Josefa[11], que se va a pasar por hipoteca la casa de la Rondilla[12]. Dios lo quiera. No sé si le dije a Vd. que esta señora podía hacer uso de la habitación de las palomas. Usted sabe cuánto nos quiere; y hay que complacerla en lo que podamos. Déle recuerdos, y lo mismo a D.ª Carmen.

Mandé cuatro obediencias. Ya le mandaré más, pero ahora no tengo.

Si yo no puedo ir a ésa para Pascuas, podía ir Vd. con la H. Josefa o H. Águeda a visitar al Sr. Obispo[13], y llevarle las zapatillas[14] y pedirle el permiso[15] por escrito, como Vd. dice que

---

[4] Josefa González Cortés (cf. cta.63 nt.intr.). Estaba destinada en Tolosa desde la fundación del colegio -12 de octubre de 1888-. En alguna ausencia de la superiora, Joaquina Gómez, la M. General determina que Josefa haga sus veces (cf. DT 2 p.21).

[5] Francisca Taberna Cipitria (cf. cta.12 nt.4)

[6] Filomena Suárez Domínguez (cf. cta.27 nt.10), enferma ya desde julio de 1893.

[7] Luisa Vázquez Gómez había nacido en Madrid el 24 de agosto de 1850, hija de D. José Vázquez y D.ª Rosa Gómez. Después de haber pretendido hacerse carmelita descalza, ingresó en la Congregación de las Hijas de Jesús el 25 de agosto de 1878. hizo su primera profesión el 8 de diciembre de 1880, y los últimos votos, el 24 de septiembre de 1903. Fidelidad, sencillez fueron dos notas características en su personalidad. En este momento se encuentra en Tolosa; según parece como responsable de la clase de Santa Teresa (cf. DT 2 p.25-26).. Pasará después, también como profesora, por los colegios de Salamanca y Peñaranda; y desempeñará la misión de superiora en Medina, Arévalo y Coca. Luisa Vázquez fallece en Peñaranda el 8 de abril de 1924 (cf. B 1,33; RC 37).

[8] Águeda Hernández Calvo (cf. cta.21 nt.1)

[9] Dolores Ugartemendia Ugarte había nacido en Albistur (Guipúzcoa) el 14 de marzo de 1872. Ingresó en la Congregación de las Hijas de Jesús el 8 de marzo de 1890; hizo su primera profesión el 19 de marzo de 1892, y los últimos votos, el 24 de septiembre de 1903. Es probable que poco después de su primera profesión fuese destinada a Tolosa; a partir del 10 de febrero de 1893, su nombre aparece repetidas veces en el *Diario* del colegio. Después de haber estado varios años en Tolosa, dolores Ugartemendia fue destinada al noviciado del Sagrado Corazón, en Salamanca; a Segovia y nuevamente al noviciado de Salamanca; desempeño siempre el oficio de enfermera. Falleció el 23 de marzo de 1953 (cf. B 1,76; RC 75)

[10] La apertura universalista, rasgo importante en el carisma y misión del Instituto de las Hijas de Jesús, tiene par la M. Cándida reales exigencias en el campo social. Ella las ha expresado con suficiente claridad en las Reglas (cf. R 27 [1872]). Fiel a estas exigencias, se empeña en hacer posible en cada colegio, desde sus comienzos, la educación de niñas de diversos niveles económicos. Establece tipos distintos de clases: una para las gratuitas, otra para pensionistas; y abre las escuelas dominicales, para chicas mayores que no han tenido oportunidad de una educación sistemática (cf. RH b p.63-64 77 129 166-167 185-189 120-125). Su expresión es muy clara en este caso concreto de Tolosa: desea que al mismo tiempo que crece el número de niñas que pagan pensión –clase de Santa Teresa-, crezca también el de las internas y mediopensionistas –clase de San José- y el de las gratuitas –clase de San Ignacio- (cf. RH b p.129).

[11] Josefa Larrumbide (cf. cta.9 nt.11).

[12] Cf. cta.45 nt.4

[13] Ramón Fernández de Piérola y López de Luzuriaga, obispo de Vitoria (cf. cta.41 nt.3)

[14] Unas zapatillas bordadas en oro era el regalo que las Hermanas de Tolosa estaban preparando para ofrecer a d. Ramón Fernández de Piérola (cf. C FI 41, 7; C FI 4,66; DT 3 p.22).

exigen; y todo lo que Vd. quiera le dice de mi parte, y le besa el anillo; esto, si yo no puedo. Y, si llega el tiempo para ello, a Bilbao[16].

Acuérdese Vd. de mí el día de la Santísima Virgen de los Dolores. Los sentimientos de Vd. los tengo yo, según su carta.

No veo; a ver si traen la luz, y seguiré hasta acabar, que esta va larga. Dios nos dé la luz en el alma y en el cuerpo.

Me alegro de que esté bien el abuelito. Dígale Vd. que estoy mejor y que sea muy bueno, para que estemos juntos en el cielo; que esta vida es muy corta y la eternidad no tiene *fin.* Que se aproveche en esta Semana Santa, que la acompañe a la Virgen y medite la pasión del Señor, etc.

Salude lo mismo a esos señores, Hermanas y niñas, a Paca. Vd. sabe la quiere muy santa y la bendice. hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

Recuerdos de todas para todos. Le mando a Vd. la carta de la H. Matalobos[17], y todavía no sé lo de la fundación de Galicia[18]. Ya le diré cuando sepa. Tampoco sé del P. Herranz, ni escribe D. Isidoro[19] para lo de Medina, y hoy me escriben de Medina diciendo que están esperando las niñas[20].

---

[15] Como no se ha conservado la carta de Joaquina Gómez, no se sabe a qué permiso se refiere la M. Cándida. Tampoco se encuentran datos sobre ellos en el *Diario* de Tolosa ni en el *Diario de viajes* de la M. Fundadora, en los cuadernos correspondientes a este período (cf. DT 2 y 3; DV 4)

[16] Joaquina Gómez tenía intención de ir a Bilbao, como el año precedente, a fin de reunir por lo menos parte de la cantidad que le hacía falta para pagar las deudas contraídas con la construcción del colegio de Tolosa (cf. C FI 4; 36 y 40).

[17] María Joaquina Matalobos Rúa era natural de Serges (Pontevedra), en donde nació el 10 de octubre de 1857, hija de D. Manuel Matalobos y de D.ª Manuela de la Rúa. Ingresó en la Congregación el 23 de noviembre de 1888 e hizo sus primeros votos el 2 de febrero de 1891. Después de conducir la carrera de Magisterio en la Normal de Salamanca, el 2 de agosto de 1892 fue destinada a Tolosa, donde se responsabilizó de la clase de Santa Teresa. Habiéndose puesto gravemente enferma, tuvo que volver a Salamanca en noviembre de 1894. Murió el 11 de marzo de 1895, dejando en todas una fuerte impresión de santidad (cf. B 1,71; RC 68; N 23)

[18] Dr. Cta.50 nt.1

[19] Isidoro Sanz Méndez (cf. cta.47 nt.2)

[20] Por el *Diario* de la comunidad que se instala en Medina en noviembre de 1894, se siente que las familias urgían la apertura de las clases (cf. C FI 4,73; DM 1 p.1-8). Pero siguen la dificultades con D. Isidoro, y la inauguración del colegio como tal no tendrá lugar hasta el 7 de noviembre de 1896 (cf. DM 1 p.118-120)